La Hermandad de San Blas y el
Ayuntamiento de Pelayos de la Presa

P R E S E N T A N

CAMERATA CANTÁBILE

MÚSICA SACRA DE FÉLIX MENDELSSOHN Y JOSEF RHEINBERGER

SÁBADO 22 DE ABRIL
20:00 HORAS

IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE LA ASUNCIÓN

AYUNTAMIENTO
PELAYOS DE LA PRESA

PROGRAMA

♫ *Stabat Mater (El Pequeño)* – J. Rheinberger (1839 – 1901)

- *Stabat mater dolorosa*
- *Quis est homo*
- *Eja mater, fons amoris*
- *Virgo virginum praeclara / Quando corpus morietur*

♫ *Abendlied* – J. Rheinberger (1839 – 1901)

♫ *Introduzione (de Las Siete Últimas Palabras de Nuestro Salvador en la Cruz)* – J. Haydn (1732-1809)

♫ *Verleih uns Frieden* – F. Mendelssohn (1809-1847)

♫ *Hoer mein Bitten* – F. Mendelssohn (1809-1847)

♫ *Salmo 42* – F. Mendelssohn (1809-1847)

CAMERATA CANTABILE

Dirige: Vanessa Satur

La música ha sido, y continúa siendo, una parte fundamental de la cultura de todas las civilizaciones en la historia. Es tal su importancia que es imposible imaginar una cultura sin ella ya que forma parte de la esencia humana. Cabe destacar que el desarrollo musical en Europa se debe en gran parte a la importancia de la música en la liturgia cristiana. La Iglesia aprovechó la música, con la composición de himnos y responsorios, para facilitar la participación de los creyentes en las ceremonias religiosas. De ahí, el gran patrimonio que tenemos en Europa de motetes, misas, salmos, y cánticos como el Magnificat, Gloria, Credo, Stabat Mater, Pater Noster, Ave María y Te Deum. El hecho de cantar estos himnos con textos en latín sirvió para propagar la música religiosa por toda Europa y unificar estilos de composición. Más relevante aún es que la música litúrgica servía para elevar las almas de los creyentes hacia Dios. Como dijo el Papa Benedicto XVI en un discurso sobre "La Liturgia y la Música en la Iglesia" en Roma en 1985, "Cuando los seres humanos alabamos a Dios, meras palabras no son suficientes…se necesita de la ayuda de la música".

Tal ha sido la importancia de la música sacra en Europa que sólo fue a partir del siglo XVI cuando emergió de una manera significante la música profana. El auge de este tipo de música no significó, en cambio, un descenso en composiciones sacras. No hay compositor de renombre a quien no se le conozca por una obra sacra: El Mesías de Händel, Misa de Réquiem de Mozart, y el Gloria de Vivaldi. Inclusive, hubo compositores de la talla de Bach, Victoria o Palestrina que sólo compusieron música sacra en sus obras corales.

Durante esto concierto, nos enfocaremos en la obra de dos compositores de la escuela romántica – Josef Rheinberger y Félix Mendelssohn – compositores que se caracterizan por sus melodías llenas de sentimiento.

Stabat Mater: Rheinberger, compositor alemán, con siete años ya era asistente de organista en Vaduz. Fue nombrado organista de la iglesia de San Miguel en Munich y maestro de capilla de la corte del Rey de Baviera. Desde 1867, fue maestro de órgano y composición en el Conservatorio de Munich manteniendo este cargo hasta su muerte. Más célebre como profesor y organista que como músico, Rheinberger compuso mucha música religiosa, sinfonías, dos conciertos para órgano y música de cámara. Compuso dos Stabat Mater de los cuales, interpretaremos el segundo – también conocido como el "pequeño" Stabat Mater, compuesto en 1884. Es

una obra minimalista, que mira hacía el interior. La vida de Rheinberger fue marcada por una mala salud y, durante muchos años, tuvo úlceras en la mano derecha que ya fueran tan severas a comienzos de 1884 que le impedían componer ni tocar. Empezó un tratamiento a la vez que hizo un juramento a la Virgen María: compondría un Stabat Mater si se curaba – de allí, esta obra que ahora interpretaremos.

El Stabat Mater Dolorosa (*estaba la Madre sufriendo)* es un poema del siglo XIII compuesto por el franciscano Jacopone da Todi. La poderosa imaginería que recrea el poema sobre el sufrimiento de la Virgen María durante la crucifixión de Jesús, rápidamente la convirtió en la inspiración de numerosas obras de arte y es una de las composiciones literarias a la que más se le ha puesto música, conociéndose composiciones de más de 200 autores.

El Stabat Mater de Rheinberger consta de 4 movimientos o inclusive 5 si uno opta por considerar la fuga del último movimiento – *Quando corpus morietur* – como un movimiento independiente. Esta división no es casualidad, sino una representación también de la figura de la cruz. En cuanto a la orquesta, la obra está compuesta para cuerda y órgano; la voz central está en los violonchelos – la voz del alma. Durante la obra, veremos cómo la música cambia – silenciosa, penosa e introspectiva en momentos de contemplación y de reflexión, o apasionada, llena de dolor y rabia en momentos de sufrimiento.

El primer movimiento, *Stabat Mater dolorosa*, comienza con dos frases de 4 notas cada una con la orquesta y las voces masculinas al unísono. Es una presentación del drama que va a acontecer. El movimiento nos ilustra el sufrimiento de los protagonistas y su aceptación de la inevitabilidad de lo que va a suceder.
"Estaba la Madre dolorosa junto a la Cruz, llorosa, mientras pendía el Hijo. Su alma gimiente, contristada y doliente atravesó la espada. ¡Oh cuán triste y afligida estuvo aquella bendita Madre del Unigénito! Languidecía y se dolía la piadosa Madre que veía las penas de su excelso Hijo."

El segundo movimiento, *Quis est homo*, empieza de manera introspectiva, observando el sufrimiento de la Virgen y de su Hijo. Con la voz de las contraltos en la frase *pro peccatis suis gentis* (por los pecados de sus gentes), entramos en una parte apasionada, llena de rabia, hasta por fin contemplar el fallecimiento de Cristo.

"¿Qué hombre no lloraría si a la Madre de Cristo viera en tanto suplicio? ¿Quién no se entristecería contemplando a la Madre con su doliente Hijo? Por los pecados de su gente, vio a Jesús en los tormentos y doblegado por los azotes. Vio a su dulce Hijo muriendo desolado al entregar su espíritu.!

En el tercer movimiento, *Eja mater fons amoris*, la protagonista ya no es la Virgen María – somos nosotros mismos. Rheinberger retoma el mismo comienzo del primer movimiento con la orquesta y las voces masculinas al unísono, y la música vuelve a tomar una nueva vida - como un renacimiento.
"Ea Madre, fuente de amor, hazme sentir tu dolor, contigo quiero llorar. Haz que mi corazón arda en el amor de mi Dios y en cumplir su voluntad. Santa Madre, yo te ruego que me traspases las llagas del Crucificado en el corazón. De tu Hijo malherido que por mi tanto sufrió, reparte conmigo las penas. Déjame llorar contigo, condolerme por tu Hijo mientras yo esté vivo. Junto a la Cruz contigo estar, y contigo asociarme en el llanto, es mi deseo.

El último movimiento, *Virgo virginum praeclara*, consta de dos partes. La primera, con el coro y orquesta al unísono, es una aclamación. Y la segunda, *Quando corpus moriertur*, una fuga donde la melodía va pasando entre las voces del coro. Ya no se trata sobre la muerte de Jesús sino de la muerte del ser humano. Otra vez, el comienzo de la obra está marcada por el unísono, pero esta vez incluyendo las voces femeninas del coro. La aclamación va decayendo cada vez más y más hasta llegar al día del juicio final (*in die judicii*). Da paso a un momento de reflexión, de miedo y de pena mientras que el violonchelo toca una sola nota. Concluida esta parte, Rheinberger termina la obra con una fuga, no demasiada rápida, pero si luminosa, para dibujar musicalmente la esperanza tras la muerte.
"Virgen de vírgenes preclara, no te amargues ya conmigo, déjame llorar contigo. Haz que llore la muerte de Cristo, hazme parte de su pasión, haz que me quede con sus llagas. Haz que me hieran sus llagas, haz que con la Cruz me embriague, y con la Sangre de tu Hijo. Para que no me queme en las llamas, defiéndeme tú, Virgen santa, en el día del juicio. Cuando, Cristo, haya de irme, concédeme que tu Madre me guie a la palma de la victoria. Cuando el cuerpo sea muerto, haz que al alma le sea dada del Paraíso la gloria."

Abendlied (canción del atardecer): esta obra para 6 voces fue compuesta por Rheinberger cuando tenía apenas 15 años; es un motete y está considerada la mejor composición sacra de Rheinberger. Mientras es verdad que Rheinberger no es tan famoso como sus contemporáneos alemanes (Brahms o Wagner) sí que fue muy respetado por ellos y otros compositores como Bruckner por su faceta de docente de composición, órgano y canto coral en el Conservatorio de Munich por donde pasaron muchos alumnos incluyendo grandes figuras del siglo pasado como Engelbert Humperdinck, Wilhelm Fürtwangler y hasta Max Planck. Gran admirador de la obra de Bach y de Mozart, su misión fue asegurar que los fundamentos de composición y armonía se conservaban en una época de gran revolución musical como fue el romanticismo. El texto procede del Evangelio de San Lucas, cuando los apóstoles van camino a Emmaus. No reconocen al resucitado Cristo, pero le invitan a pasar la tarde con ellos ya que empieza a atardecer. En este motete de Rheinberger, la obra se puede interpretar como una súplica a Dios a acompañarnos en la oscuridad o en la soledad.
"*Quédate con nosotros porque va a atardecer y el día se acaba.*"

Acabada la selección de obras de Rheinberger que escucharemos en este concierto y, antes de pasar a la obra de Félix Mendelssohn, haremos una breve parada en la música de Franz Joseph Haydn.

Introduzione (de Las Siete Últimas Palabras de nuestro Salvador en la Cruz): Franz Joseph Haydn es para muchos el inventor de la sinfonía y del cuarteto de cuerda. De origen austriaco y de familia humilde, cursó sus estudios musicales como aprendiz de varios maestros. A la edad de 31 años, tuvo una oportunidad que le cambió la vida: Fue contratado por el Príncipe Esterhazy (una de las familias más ricas e importantes del imperio austriaco). El Príncipe Nicolás Esterhazy era un amante de la música y puso a disposición de Haydn una orquesta profesional de unos 30 músicos, con lo cual Haydn pudo dar rienda suelta a toda su creatividad y experimentar con nuevas formas musicales que influenciaron la evolución de la música al clasicismo y a compositores de renombre como Mozart y Beethoven (admiradores profundos de la música de Haydn). Cambió para siempre los géneros de sinfonía y cuarteto, alargando sus duraciones y dándoles más peso y complejidad; y desarrolló el formato de la sonata (forma musical dominante del clasicismo). Entre su obra prolífica, se encuentran 104 sinfonías, 83 cuartetos y 52 sonatas para piano.

La obra “Las Siete Últimas Palabras de Nuestro Salvador en la Cruz” fue compuesta por encargo de la Catedral de Cádiz donde se estrenó el Viernes Santo de 1785. Cada movimiento, llamados sonatas, son de carácter meditativos, dados a buscar consuelo, salvo el último movimiento, denominado “Terremoto” con la que concluye la obra. Haydn lo consideró una de sus obras maestras.”

Ahora damos paso a la segunda parte de nuestro concierto, dedicado a la música de Félix Mendelssohn.

Verleih uns Frieden: De una familia de alta sociedad de Berlín, Mendelssohn fue considerado niño prodigio por su habilidad como pianista y más tarde, como director de orquesta. Fue el responsable directo de la popularidad de la música de Bach, Haendel, Mozart y Haydn en la era moderna a la vez que popularizó las obras de sus contemporáneos como Schumann, Berlioz y Weber. Asimismo, fundó el Conservatorio de Leipzig. Mendelssohn empezó a componer a una edad muy joven (compuso doce sinfonías para cuerda entre la edad de 12 y 14 años) y aunque su música está inspirada por el arte y la poesía, y en los trabajos de Bach, Haendel y Mozart, su música tiene un estilo único y personal. Escribió bastantes obras para coro y todas están caracterizadas por armonías sutiles y bellas. Inspirado después de una visita al Vaticano, compuso la cantata coral Verleih uns Frieden utilizando un texto de Martín Lutero. La obra, muy sencilla pero tremendamente bella, comienza con frases melódicas que van pasando entre los violonchelos y violas, pasando por las voces masculinas. Con cada compás, se van añadiendo más voces hasta su punto álgido del coro y orquesta suplicando a Dios que les conceda la paz.
“*Concédanos, Señor Dios, la paz misericordiosamente en nuestros días porque, verdaderamente, no hay otro quien pueda luchar por nosotros, salvo solamente Tu, Señor nuestro.”*

Hoer mein Bitten: esta obra para soprano solista, coro y orquesta fue compuesta en 1844. Está basada en el salmo 55 y se divide en dos partes: en la primera parte, la solista interpreta al Rey David expresando su temor y rabia y confiesa su fe en Dios y le suplica su protección de sus enemigos. La segunda parte, que es la más conocida y la que interpretaremos hoy, empieza con un recitativo y da paso al aria “*O könnt ich fliegen wie Tauben dahin*” (Quién me diese alas como de paloma), que demuestra la habilidad melódica

y lírica del compositor y donde la solista confiesa su deseo de escapar de la confusión en busca de paz.
"¡Quién me diese alas como de paloma! Volaría lejos al desierto para escaparme de mis enemigos, y encontraría la paz en la sombra."

Wie der Hirsch schreit (del Salmo 42): Se cree que la mayoría de las obras sacras de Mendelssohn no fueron compuestas para su interpretación en ceremonias religiosas. Al contrario, se estrenaron o bien en los recitales que se celebraban con frecuencia en la casa familiar en Berlín o en los auditorios donde Mendelssohn dirigía conciertos. Era bastante común ver a Mendelssohn programar un motete o un salmo junto con una obertura o sinfonía - como si intentase acercar la música sacra tradicional a públicos y eventos no religiosos.

Mendelssohn compuso el Salmo 42 en la primavera de 1837 durante su luna de miel en Frieburg. La obra empieza con una coral "Wie der Hirsch schreit" – un tapiz de colores y texturas musicales que mejor representan la obra de Mendelssohn. La melodía inicial es presentada por las contraltos y va pasando por todas las voces. Mientras las voces interpretan notas y frases largas del ciervo que busca las aguas, la orquesta – especialmente los instrumentos de cuerda – tocan notas rápidas que representan las corrientes de agua. Y todos se juntan en "*so schreit meine Seele, Gott, zu dir* "así mi alma te busca a ti, Dios mío). Esta obra es una de las obras más populares del repertorio de Mendelssohn. Inclusive, tiene el honor de ser la obra preferida del autor. Mendelssohn llegó a decir de su salmo 42 que "es la mejor obra sacra que he compuesto. Es un trabajo que estimo y valoro por encima de mis otras composiciones."
"Como busca la cierva corrientes de agua, así mi alma te busca a ti, Dios mío."

CAMERATA CANTABILE

La Camerata Cantabile es una agrupación de La Adrada compuesta por un coro de unas 25 voces mixtas y una orquesta de cámara. Sus componentes proceden no solamente de La Adrada sino también de varios municipios desde la Sierra Oeste de Madrid, pasando por el Valle del Tietar hasta Talavera de la Reina. Con un amplio repertorio de música sacra y profana, interpreta música renacentista, barroca, clásica y romántica (escuelas inglesa, francesa, italiana, alemana y española), canciones populares, y obras de

estilo contemporáneo. La coral se formó en enero de 2000 bajo el nombre de Coral El Salvador y la orquesta se consolidó en diciembre de 2006 con la colaboración de diferentes escuelas de música del Valle del Tietar. A partir de enero de 2007, la agrupación toma el nombre de “Camerata Cantabile”. A pesar de su corta edad, la Camerata ya ha celebrado numerosos conciertos y está reconocida por la calidad de su interpretación.

En el 2001, y en su primera presentación en una competición, ganó el primer premio en el I Certamen de la Música Mariana con una obra original. Participa en las semanas culturales de La Adrada, patrocinadas por la Institución Gran Duque de Alba, la Diputación de Ávila y el Ayuntamiento de La Adrada, ofreciendo los conciertos de inauguración y de clausura de dichos eventos celebrados en el 2002 y en el 2004.

En septiembre de 2003, se estrenó en el Auditorio Nacional de Madrid, con la obra “Carmina Burana” de Carl Orff, en el concierto de celebración del Xº aniversario de la Orquesta Sinfónica de Chamartín en un concierto retransmitido por Televisión Española.

En 2004, colaboró con la Fundación “Las Edades del Hombre” en su ciclo “Órgano y Voces en la Liturgia” y también cantó como única agrupación invitada por la Fundación en una misa televisada y celebrada en la catedral de Ávila.

En mayo de 2005, ofrece dos conciertos en Madrid dentro de la programación de las fiestas de San Isidro organizado por el Ayuntamiento de Madrid, la Federación Coral de Madrid y la Coral Matritum Cantat.

En noviembre de 2007, realizó una gira por Irlanda participando en dos festivales internacionales y ofreciendo conciertos en varias localidades incluyendo la Galería Nacional de Dublín.

En abril de 2008, ofrece un concierto de Música Sacra con coro y orquesta en un acto presidido por el Cardenal de Toledo y en abril de 2009, ofrece el Concierto Especial de Semana Santa, patrocinada por Caja de Ávila, en Ávila.

En 2010 celebra su X Aniversario con el Oratorio de “El Mesías” de Haëndel y un año más tarde ofrece el concierto inaugural de la Feria de Julio de Valencia.

En junio de 2013 ofrece un concierto de Música Sacra en Madrid, en la Basílica de Nuestro Padre Jesús de Medinaceli, dentro del XXVI Ciclo de Conciertos Corales organizado por la Federación Coral de Madrid con la colaboración de la Comunidad de Madrid.

En el verano de 2014, dentro de las fiestas de El Salvador, presenta en La Adrada un concierto con una selección de Música Iberoamericana y Zarzuela, concierto que será celebrado también en Aldea del Fresno y otras localidades en años posteriores.

En 2018, la Camerata Cantabile realiza una gira por Granada con un repertorio de canciones populares españolas e iberoamericanas y coros de óperas, iniciándola en el Teatro Municipal de Armilla. En esta gira, participa en el X Encuentro de Corales “Primavera de la Vega” organizado por el Ayuntamiento de Churriana de la Vega y celebrado en el Palacio de las Artes Escénicas y de la Música de dicha localidad.

En marzo de 2019 y con motivo de la presentación de la Semana Santa de Segovia en Ávila, ofrece en el Auditorio de San Francisco un concierto con una selección de obras sacras del Barroco europeo.

El concierto de Año Nuevo de enero de 2020, con el título “Cantique de Nöel”, estuvo dedicado a la música clásica francesa, interpretándose también villancicos franceses, con obras de Franck, Berlioz, Saint-Saëns y Charpentier.

Desde marzo de 2020, las restricciones impuestas por la crisis sanitaria obligaron a rediseñar todas las actividades culturales de nuestro país durante el periodo de pandemia. No obstante, y siempre dentro de las normas y medidas aplicables, la Camerata Cantabile continuó incansable con su actividad.

En sus últimas temporadas de 2021 y 2022, ha abarcado grandes obras sinfónico-corales como el Te Deum de Anton Bruckner, composición de

gran complejidad y alto nivel de exigencia y la Misa Solemne de Santa Cecilia de Charles Gounod.

Durante todos estos años, en su apoyo a la cultura en el Valle del Tiétar, la Camerata organiza conciertos de Navidad y Año Nuevo, así como de Semana Santa. Su amplio repertorio incluye obras como la Misa de Santa Cecilia de Gounod, el Gloria RV 589 de Vivaldi, el Oratorio de "El Mesías" de Haëndel, el Requiem de Mozart, el Magnificat de Monteverdi, el Te Deum de Bruckner, varias cantatas de Bach y obras de Mendelssohn, Fauré y Schubert, entre otros.

Sus "Conciertos de Madrigales", celebrados en el incomparable escenario del Castillo de La Adrada, han devenido ya tradicionales en el marco de las actividades del Mercado Medieval que tiene lugar cada primavera en La Adrada, ofreciendo una escogida selección de obras, entre otros, de Juan del Encina, Cristóbal de Morales, Antonio Cabezón y Tomás Luis de Victoria, siendo el último de los celebrados el correspondiente al XX Mercado Medieval en abril de 2022.

Ha actuado en Madrid (en varios auditorios incluyendo el Auditorio Nacional), Valencia, Ávila, León, Valladolid, Toledo, Lerma, Aranjuez, Arenas de San Pedro, Talavera de la Reina, San Martín de Valdeiglesias, Arévalo así como en pueblos de Ávila, Madrid y Toledo con el patrocinio de diversas entidades tales como Caja de Ávila, Caja Duero, Citibank, Diputación de Ávila y varios Ayuntamientos, incluyendo el Ayuntamiento de La Adrada.

VANESSA SATUR

Nace en la India y recibe una formación musical internacional con estudios de dirección coral y técnica vocal en la India, EE.UU. y España. Es licenciada en Biología y Ciencias Medioambientales y actualmente, compagina su vocación musical con su trabajo para una agencia especializada de Naciones Unidas. Ha cantado en coros de Madrid y de EEUU siendo solista en varias ocasiones en los auditorios de Minneapolis y en el Auditorio Nacional de Madrid. Dirige la Camerata Cantábile desde su formación.

CORO

Sopranos
Yolanda Fermosell
Emilia González
Curra Martín-Rico
María José Pérez
Adara Urrestarazu
Marisa Valdivieso
Dolores Villamor

Contraltos
Pilar Esteban
Yolanda Gil
María del Carmen López
Sonia Martín
Sandra Matallana
Ana Ruiz
Silvia Torres

Tenores
Manuel García
Marcial Pérez
Vicente Ramos

Bajos
Pedro Calderón
Jaime Esquerdo
Fernando de Luis
Axel Mahlau

ORQUESTA

Oboe: Alejandro García
Clarinetes: Alberto Simón, Leticia del Monte
Órgano/saxofón soprano: Mario García
Violín I: José Manuel Jiménez, Carmen Hernández,
Violín II: Álvaro Blázquez, Isabel Prieto, Elías Rodríguez
Violonchelo: Vera Grande, Javier Villa